



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ARTES

CARRERA DE ARTES VISUALES

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIADA EN

ARTES VISUALES

“UN JARDÍN DE PESARES”

SARAH ANTONELLA SOTO DONOSO

DIRECTOR: ERNESTO SALAZAR

QUITO, 2022

DEDICATORIA

A mi mamá, quien siempre me apoyó en mi sueño de ser artista.

AGRADECIMIENTOS

A todas las personas que me apoyaron incondicionalmente en esta etapa de mi vida.

A Dennis, por quererme y ser siempre mi apoyo incondicional en mis momentos más frágiles.

A Aylin, Denise y César, por siempre estar presentes y brindarme su ayuda con este proyecto.

Tabla de contenido

Introducción	5
1. Conceptualización.....	6
1.1. - ¿El arte puede ser una cura?	7
1.2. – El bordado como medio sanador	9
1.3. – Flores, más que un objeto ornamental	10
2. Metodología.....	15
2.1. – Primeras exploraciones.....	15
2.2. – Sanando las emociones	17
3. Resultados del proyecto artístico y exposición.....	24
3.1. – Montaje.....	24
3.2. – Exposición <i>Deambular en los horizontes</i>	26
3.3. – Visita guiada a la exposición <i>Deambular en los horizontes</i>	31
Reflexiones finales	33
Bibliografía.....	35

Introducción

La pandemia COVID-19 dejó muchos rezagos sobre nosotros, ya sean problemas económicos, estrés en el ámbito familiar, pérdida de seres queridos, entre muchas otras cosas. Pero, algo que sí nos afectó a todos por igual se vio reflejado en nuestra salud mental. El hecho de poder llevar un largo confinamiento sin afectar la salud mental de las personas resulta en una idea difícil de creer debido a la situación de emergencia y al cambio repentino en nuestra rutina durante tanto tiempo. Para algunas personas vivir esto resultó en el desarrollo de emociones negativas que afectó enormemente en todos sus aspectos cotidianos.

Mi intención con este proyecto está orientada hacia la reflexión de estos sentimientos que muchas veces son ignorados pero que buscan ser escuchados. Desde mi obra busco proponer una forma de aliviar estas emociones, partiendo por un proceso que me hace involucrar con las personas, escuchar sus historias, crear en conjunto y ser esa persona que supo escucharlas. Para resolver esto, me apoyo en la pintura y el bordado como herramientas que me sirven para visibilizar de una forma gráfica y artística estos pesares que sólo habitan en el mundo de las ideas.

1. Conceptualización

La motivación de mi proyecto surge a partir del desbordamiento de emociones que se sobrellevaron durante la pandemia. El confinamiento obligatorio dictado por el gobierno ecuatoriano, y a nivel mundial, para controlar la propagación del virus COVID-19 provocó el desarrollo de emociones y sentimientos negativos en la población. Estas emociones negativas se produjeron debido a que nos sentimos aislados socialmente, estuvimos limitados con nuestras actividades diarias y apartados de los espacios públicos, provocando daños a nuestra salud mental. Esta situación nos afectó severamente, llevándonos a experimentar síntomas ansiosos y depresivos, alterando nuestra personalidad (Mollá, 2020), por lo que planteo realizar intervenciones “artísticas y curativas” mediante el bordado, a representaciones pictóricas previamente realizadas a partir de estos sentimientos vividos durante la pandemia.

De acuerdo con las Naciones Unidas, en su documento *Informe de políticas: La COVID-19 y la necesidad de actuar en relación con la salud mental* (2020), “...la crisis provocada por la COVID-19 es, en primer lugar, una crisis de salud física que contiene también el germen de una importante crisis de salud mental.” Son muchos los sentimientos y emociones que se vivieron durante la contingencia sanitaria, los cuales se fueron intensificando conforme iban sucediendo distintos acontecimientos que fueron cambiando la vida de muchas personas. Situaciones como el confinamiento obligatorio, la pérdida de un ser querido a causa del virus, turbulencias económicas, el miedo a contagiarse, estrés en el ámbito familiar, violencia doméstica, interrupción en la educación, etc., son situaciones que provocan un gran nivel de angustia en las personas, provocando un desarrollo de trastornos psicológicos como la ansiedad y la depresión (Naciones Unidas, 2020).

Sin embargo, uno de los grupos más vulnerables en esta situación fuimos los niños, niñas, adolescentes y adultos jóvenes, debido a que somos más propensos a sufrir estos síntomas psicológicos durante períodos más extensos. Por lo que, si una condición de confinamiento se prolonga aún más, provocaría el desarrollo de trastornos de la conducta alimentaria, adicciones, trastornos depresivos y tentativas de suicidio (Rubio y López, 2021).

A pesar de que la situación por el confinamiento resultó ser un fuerte golpe para nosotros, esta no duró para siempre. Sin embargo, los sentimientos negativos pueden perdurar indefinidamente, por eso es importante no infravalorarlos. Por ende, considero necesario llevar a cabo acciones desde el arte que nos ayuden a comprender y a sobrepasar esta crisis.

De este modo, mi trabajo está basado en diálogos con jóvenes de mi círculo cercano los cuales llegaron a sentir emociones tales como la ansiedad, depresión, soledad y tristeza durante la pandemia COVID-19; por lo que, a partir de estas emociones, crearé representaciones visuales mediante el lenguaje de las flores y el cuerpo aplicados al medio pictórico. Y, consecuentemente, una vez habiendo conversado con las distintas personas, se propone el acto de sanar estas emociones negativas mediante el bordado, como un medio simbólico de intervención a estas representaciones.

1.1.- ¿El arte puede ser una cura?

Con lo mencionado anteriormente, surge la interrogante si es que el arte realmente sirve como una cura ante estos tipos de sensaciones, por lo que, para contestar esta pregunta, me basaré en el texto *El arte cura* (2001) de la psicoanalista Suley Rolnik (1948).



Figura 1. Estruturação do self. Lygia Clark. 1976

En su escrito, Rolnik delimita los cuestionamientos relacionados al poder que tiene el arte como medio del buen vivir o del poder transformador que este tiene. Y para esto, la autora se apoya de Lygia Clark (1920 – 1988), artista brasileña cofundadora del Movimiento Neoconcreto, que en la década de los 90s creó *Estruturação do self* (ver fig. 1), una obra que plantea cómo una experiencia en donde la clásica forma de ver arte se rompe. Clark en esta obra propone una manera distinta el rol del espectador, donde ya no existe el escenario clásico entre crítico, artista y espectador que nos han enseñado. Exponiendo así, una forma nueva en la que este lejano espectador forma parte esencial de la experiencia, proponiendo un ritual que permite entender al arte desde puntos de vista alejados de lo estético.

Una de las cosas más importantes que se destacan de esta obra versa sobre las sensaciones que esta produce. La sensación es algo que captamos más allá de la percepción, pues esta solo alcanza lo visible; y es algo que, cuando lo captamos, nos afecta más allá de los sentimientos, que solamente dicen respecto de nuestro yo (Rolnik, 2001). Esta parte del texto resulta fundamental para entender la nueva dimensión que el arte muchas veces toca, con esto me refiero a que el mapa de las sensaciones normalmente se ubica en un lugar lejano a lo que percibimos fácilmente y en el momento en que “sentimos” algo que nos supera es cuando intentamos darle una forma visible.

Como artistas intentamos desarrollar esta capacidad y es importante comprender que mediante trabajos como el de Lygia Clark, las sensaciones se intentan descifrar haciéndolas un signo visible.

Entonces, ¿cómo el arte puede ser una cura? Para poder comprender cómo el arte cura, la obra de Lygia Clark es clave debido a que tiene un valor terapéutico sin dejar de ser una experiencia creada por la artista y sin salirse del campo del arte hacia algo más ajeno. El ritual que se propuso sirvió para entender que desde el ejercicio artístico las fronteras de lo estético pueden sobrepasarse para enfrentar la cotidianidad de la vida. En un momento en el que el arte estaba siendo producido para grandes masas como un bien de consumo, estas acciones que enfrentan lo estético nos hacen comprender que el sentido del arte contemporáneo está ligado a proponer experiencias sensoriales que aborden nuevos campos como lo terapéutico sin quitarle lo esencial del arte. Con la finalidad de justamente crear un nuevo orden en la creación artística que como “pacientes” nos sirva para debatir, conocer, experimentar y curar aspectos de nuestra vida.

1.2.– El bordado como medio sanador

Mi motivación de implementar el bordado se debe a lo que la acción de *bordar* llega a significar. En realidad, el bordado es una técnica ancestral que conlleva la labor de ornamentar un tejido o alguna otra materia mediante la acción de aguja e hilo a través de estas superficies, creando diferentes relieves decorativos dependiendo de la puntada realizada (Sánchez, 2014, pág. 31). Sin embargo, debido a la naturaleza de la acción, donde se realizan movimientos rítmicos de pasar y sacar la aguja, se experimentan acciones como la meditación y la relajación, los cuales producen efectos positivos en la salud mental (De la Cruz, 2017).

Por tanto, tomo la acción de *bordar* para “curar” los sentimientos de soledad, ansiedad, tristeza y depresión, donde cada persona involucrada en el proyecto *aliviara* mediante el bordado a su respectiva representación pictórica de su emoción vivida.

1.3.– Flores, más que un objeto ornamental

Por otro lado, mi intención de usar flores como representación de los sentimientos negativos mencionados anteriormente, se debe a su particular carga simbólica que llegan a tener. Visualmente, las flores las hemos llegado a considerar como un objeto ornamental debido a su gran belleza natural, sin embargo, estas tienen un significado más complejo. A lo largo del tiempo, las flores se las ha llegado a asociar con simbologías emocionales, religiosas y míticas. Por lo que, en la historia del arte, varios pintores han llegado a pintar flores, elevándolas de su función decorativa para darles un significado artístico más profundo.



Figura 2. Jarrón con doce girasoles. Vincent Van Gogh. Óleo sobre lienzo. 91 x 72 cm. 1888

Pongamos el caso de Vincent Van Gogh (1853 – 1890), él pintó flores (ver fig. 2) como tema pictórico porque entendía que estas tenían un significado más allá de ser un objeto. Un ejemplo de esto es su serie *Girasoles* (1888 – 1889), las cuales fueron un reflejo del estado de ánimo del pintor durante su estancia en Arlés, Francia (Walther, 2011). Van Gogh se refirió a esa serie de pinturas como una “sinfonía azul y amarilla”,

debido a que, al momento de crear estos cuadros, su intención fue el de establecer una sola unidad armoniosa mediante el contraste de colores cálidos y fríos (Imaginario, s.f.).

La serie *Girasoles* fue realizada cuando Van Gogh se encontraba emocionado por la visita del pintor francés postimpresionista Paul Gauguin (1848 – 1903) a su casa en Arlés, por lo que, al sentir este sentimiento de fervor, Van Gogh plasmó esta emoción en sus cuadros, reflejándose en el uso del color amarillo, por lo que este fue el color dominante de las pinturas (Imaginario, s.f.). El interés de Van Gogh en pintar girasoles se debió al aspecto silvestre de la flor, a su sencillez y la alegría que llegaba a representar. Además, por la forma y el color del girasol, Van Gogh lo asociaba con símbolos solares, donde el color amarillo lo relacionaba con el sol y la vida (Imaginario, s.f.).

Si bien esta serie fue un reflejo del entusiasmo de Van Gogh por la visita de su amigo, en mis pinturas me gustaría hacer totalmente lo opuesto, es decir, que mis flores representen emociones negativas. Por lo cual, al momento de implementar flores en mis cuadros, busco generar significados que estén ligados a los sentimientos negativos que se llegaron a incrementar intensivamente durante la pandemia COVID-19.



Figura 3. Anunciación de Cestello. Sandro Botticelli. Pintura al temple. 150 x 156 cm. 1489

Con este primer acercamiento, puedo determinar que, las flores han llegado a tener diferentes simbologías a lo largo del tiempo, por lo que sus significados han ido variando de acuerdo con cada cultura o época. Por ejemplo, en la Edad Media, que tuvo una fuerte influencia de la Iglesia, las pocas representaciones de flores estuvieron ligadas a lo religioso, como es el caso de la pureza de la Virgen (ver fig. 3), la cual fue simbolizada por lirios en la pintura “Anunciación de Cestello” del pintor renacentista Sandro Botticelli (Navarro, 2019).

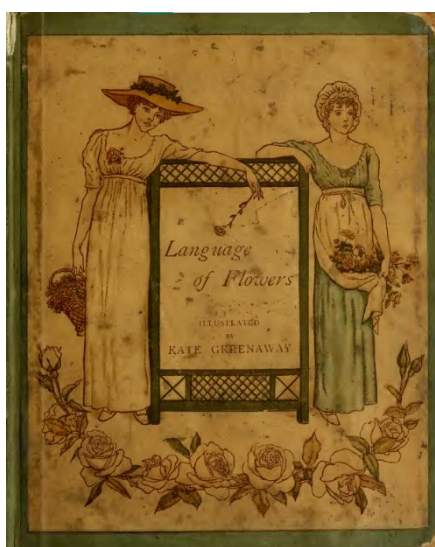


Figura 4. Portada del libro *Language of Flowers* (1884), ilustrado por Kate Greenway.

Por tanto, como las flores han tenido diferentes significados a lo largo del tiempo, la simbología de las flores de mis pinturas se basará principalmente en la simbología de la época victoriana, específicamente del libro *Language of Flowers* (1884), ilustrado por Kate Greenway (1846 – 1901). Este fue uno de los libros que contenían el “Lenguaje de las Flores”, también llamado floriografía, el cual fue un medio de comunicación en el que se utilizaban arreglos florales de diferentes tipos para enviar mensajes codificados y así transmitir los sentimientos que no podían expresarse con palabras (Wikipedia, 2022). Por lo que, el libro de Kate Greenway, fue uno de los tantos libros que surgieron a mediados del siglo XIX cuyo propósito era de servir como

un diccionario para conocer el significado que tenía cada flor. Además, es interesante mencionar que, en este libro, se hace un gran intento de determinar todo un sistema de simbología formal para hablar a partir de las flores, creando así un lenguaje complejo de colores, texturas y aromas, algo que una palabra no tiene.

Un artista que utilizó el lenguaje de las flores en su obra fue John Everett Millais (1829 – 1896), un pintor británico miembro de la Hermandad Prerrafaelita, una asociación de jóvenes británicos de la época victoriana quienes rechazaban el arte academicista de la época y que se dedicaron a pintar en estilo Romántico temáticas medievales, bíblicas y literarias (Calvo, 2016).



Figura 5. *Ofelia*. John Everett Millais. Óleo sobre lienzo. 0,76 x 1,12 m. 1851

Millais, en su pintura *Ofelia* (1851) (ver fig. 5), retrata la desdichada muerte de este personaje femenino perteneciente a la obra trágica *Hamlet* (1602), del dramaturgo inglés William Shakespeare. La muerte de Ofelia se la describe de manera poética en el acto IV de la escena VII por la reina Gertrudis, madre de Hamlet, protagonista de la obra (Vargas, 2020).

Sobre un arroyo, inclinado crece un sauce que muestra su pálido verdor en el cristal.

Con sus ramas hizo ella coronas caprichosas
de ranúnculos, ortigas, margaritas, y orquídeas
a las que el llano pastor da un nombre grosero
y a las jóvenes castas llaman «dedos de difunto».

Estaba trepando para colgar las guirnaldas
en las ramas pendientes, cuando un pérfido mimbre
cedió y los aros de flores cayeron con ella
al río lloroso. Sus ropas se extendieron,
llevándola a flote como una sirena;
ella, mientras tanto, cantaba fragmentos
de viejas tonadas como ajena a su trance
o cual si fuera un ser nacido y dotado
para ese elemento. Pero sus vestidos,
cargados de agua, no tardaron mucho
en arrastrar a la pobre con sus melodías
a un fango de muerte. (Shakespeare, ed. 2009, pág. 193 –194)

Entonces, en la pintura se puede observar que Millais retrató el momento después de que Ofelia cayera al *río lloroso* a causa de su intento de colgar guirnaldas florales en las *ramas pendientes* de un árbol. Y si bien en un principio su vestido flotó en el agua cual *sirena*, las telas de su ropaje absorbieron el agua, causando que Ofelia muriera ahogada mientras cantaba *fragmentos de viejas tonadas*. Su actitud indiferente ante su cercana muerte se debió a que el personaje enloqueció después de enterarse que Hamlet, su amante, asesinara a su padre (Vargas, 2020).

Como mencioné anteriormente, Millais implementó el lenguaje de las flores en esta pintura debido a que tenía un particular interés en esta, por lo que la flora representada en este cuadro fue elegida minuciosamente. Además, Millais implementó las flores que Shakespeare describió en la obra, por lo que en esta escena hay una mezcla de ambas floras (Vargas, 2020).

Entonces, cerca de la mejilla de Ofelia y en la orilla del río, se puede observar unas pequeñas rosas que, en este caso, hacen alusión a cómo su hermano Laertes, otro personaje de Hamlet, la llama “rosa de mayo”. En cambio, en la parte superior izquierda del cuadro, hay un sauce que simboliza el amor desamparado. Por otro lado, las margaritas que se encuentran flotando a la altura de la cintura de Ofelia representan la

inocencia, mientras que las violetas que se encuentran en su cuello representan la fidelidad. En su mano derecha se encuentran las flores de ortiga, que simboliza el dolor; debajo de esta hay una anémona roja que representaría el abandono, las flores amarillas flotantes son adonis que significan los recuerdos dolorosos y los pensamientos se explican por sí solos.

Con esto, podemos darnos cuenta de que las flores llegan a tener un uso más allá de lo estético, llevando a relacionarlas con diferentes simbologías y elevándolas de ser objetos ornamentales, para así ser un medio de manifestación de discursos personales, ideas y formas de vida.

2. Metodología

2.1.– Primeras exploraciones

Mi primer acercamiento con las flores y las emociones fue durante el año 2021, donde tomé a la flora como un medio para reflejar lo que sentía por dentro. Para esto, me apoyé en el lenguaje de las flores, donde pude significar el uso que daba a cada flor. Entonces, a partir de esa época, mi proceso artístico se ligó con mis sentimientos, los cuales se comenzaron a desbordar durante el confinamiento debido la pandemia COVID-19.



Figura 6. *La soledad no se marchita*. Animación GIF. 640 x 360 pp. 2021. Disponible en <https://giphy.com/gifs/7RrQvmyQR45ucQyM2A>

Mi primer trabajo ligado a las flores y los sentimientos desbordados en pandemia fue una animación GIF titulada *La soledad no se marchita* (ver fig. 6), donde retraté metafóricamente a la soledad con margaritas y un diente de león.

Para realizar esta animación, primero dibujé a mano las margaritas y los diferentes estados del diente de león, después, los digitalicé para limpiar las líneas sucias, luego los convertí en vectores en el Adobe Illustrator y finalmente monté las figuras en el Adobe After Effects (ver fig. 7).

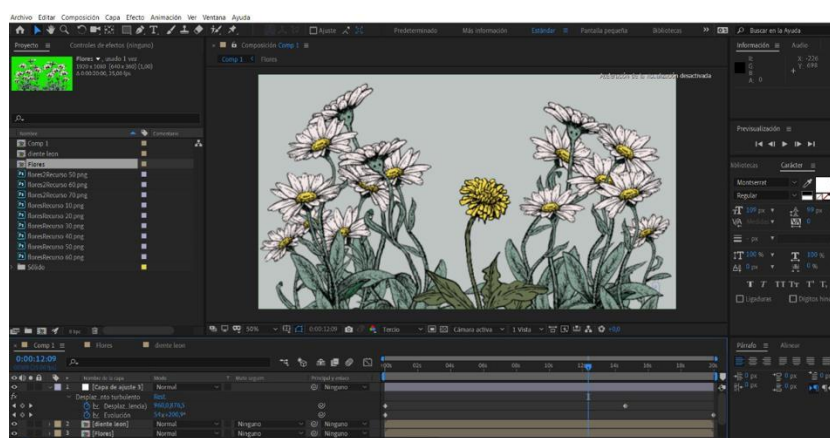


Figura 7. Montaje de la animación *La soledad no se marchita* en el programa Adobe After Effects

En la animación, se representan unas margaritas bailando felices entre ellas y cuando aparece un diente de león, estas paran y se alejan del diente de león, como si fuera una plaga. Ante esto, el diente de león se deprime y se marchita, por lo que las flores vuelven a su posición original para continuar bailando felices y todo el vídeo vuelve a empezar. Mi decisión de realizar esta representación como un GIF animado es por el ciclo intermitente que este representa, entonces se entiende que la soledad volverá a surgir indefinidamente por cualquier situación que podremos llegar a vivir.

Así, en los últimos años fui produciendo obras las cuales involucraban el uso de las flores para representar mis sentimientos. Sin embargo, mi trabajo solo se enfocaba en mostrar lo que sentía, más no en cómo poder aliviar estos sentimientos que me

mantenían afligida y, por esta razón, me propuse a crear una obra que ayude a sanar internamente.

2.2.– Sanando las emociones

Los sentimientos negativos que surgieron durante la pandemia fueron algo que nos afectó a todos, por lo que, para no hacer de este trabajo desde mi propio punto de vista, quiero involucrar las diferentes experiencias que tuvieron las personas de mi círculo cercano. Por tanto, para conocer sus experiencias a fondo, tuve conversaciones profundas con cada persona involucrada, donde se realizaron preguntas como; *¿Qué sentimientos llegaste a vivir durante el confinamiento por la pandemia?, ¿Cómo estos te afectaron psicológicamente y físicamente?, ¿Qué sensaciones corporales llegaste a percibir al momento de vivir dicho sentimiento?, Si tuvieras que relacionar al sentimiento vivido con un color o una cromática ¿qué colores serían?, ¿Llegaste a aliviar o curar dicho sentimiento? Si no, ¿Cómo te gustaría hacerlo?, ¿Qué olores o esencias te producen calma?*

Con sus testimonios, pude delimitar los sentimientos que trabajé en este proyecto, los cuales fueron la soledad, la ansiedad, la tristeza y la depresión. Por consiguiente, me dispuse a buscar en el libro *Language of Flowers*, las flores que representan cada sentimiento mencionado anteriormente. Entonces, teniendo toda esta información, ya tuve el material necesario para comenzar a crear las obras pictóricas.

Antes de lanzarme a trabajar en el bastidor, comencé haciendo bocetos de los cuadros para establecer cómo serían visualmente, por lo que en cada uno intenté incorporar la información proporcionada de los testimonios. Así, en cada boceto, se representa a una persona viviendo cada sentimiento y a la par, la forma en que la persona

llega a aliviar dicho sentimiento, el cual estaría representado por un bordado de hilo verde.

Comenzando por el sentimiento de la soledad, la primera persona entrevistada comentó que este fue el sentimiento que más le afectó durante la pandemia, debido a que, como se encontraba en otro país, el confinamiento la pasó sola, lejos de sus seres queridos. Ante esto, la persona comentó que sentía una sensación de cansancio, la cual provocaba que solo quisiera estar acostada, sin ganas de hacer nada. Sin embargo, con el tiempo comenzó a aceptar su soledad, viéndola como un modo de estar a gusto consigo misma y conocerse un poco más.

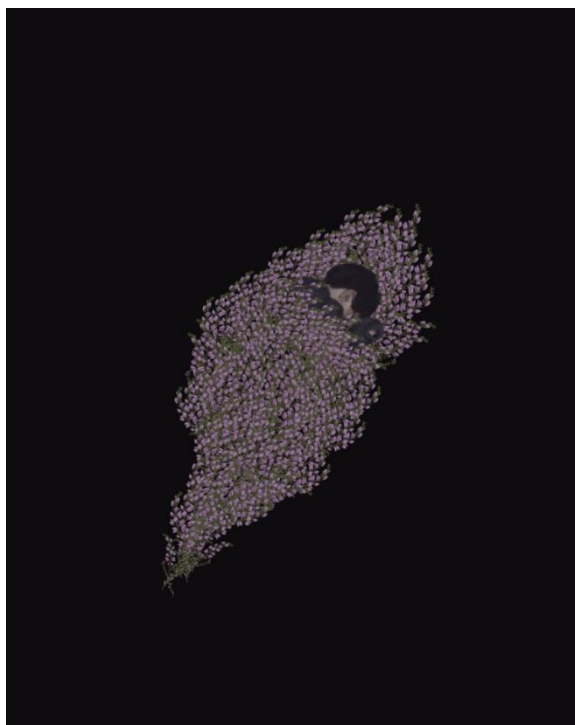


Figura 8. Boceto digital del sentimiento de la soledad

Por ende, dibujé en digital a un sujeto acostado en brezos, las cuales son flores que simbolizan la soledad, donde estas le cobijan al sujeto y este se refugia en ellas (ver fig. 8). También, en el dibujo implementé una cromática de colores fríos, debido a que la persona asocia estos colores con la soledad. Para esta obra pictórica mi intención es que las flores estén completamente bordadas, dando alusión a que la única forma en que

la persona entrevistada alivió este sentimiento fue aceptando la soledad, volviéndose uno con ella.

Por otro lado, para el cuadro de la ansiedad, la segunda persona entrevistada comentó que este fue el sentimiento que más vivió durante el confinamiento, ya que, al momento de presenciar dicho sentimiento, tenía una sensación de dolor en el pecho, tenía mareos y le faltaba la respiración. La ansiedad le afectó severamente con sus quehaceres diarios y en la universidad. En consecuencia, la persona tuvo que ir al psicólogo para poder tratar lo que le afectaba y como resultado le recetaron medicación para calmar dicho sentimiento.



Figura 9. Boceto digital del sentimiento de la ansiedad

Entonces, dibujé en digital a una persona encerrada en una píldora con aquilegias, flores que representan la ansiedad. Donde estas asfixian a la persona al ocupar gran parte del espacio de la cápsula (ver fig. 9). Además, la elección de tonalidades rojizas para este dibujo se debe a que la segunda persona entrevistada relaciona esta cromática con la ansiedad. Por último, para esta obra pictórica, mi

conclusión es que la píldora esté bordada con hilo verde, esto en alusión a que la manera en que la segunda persona entrevistada alivió este sentimiento fue con la medicación.

Siguiendo con el sentimiento de la depresión, la tercera persona entrevistada explicó que este fue el que más le perjudicó durante la pandemia, debido a que varios acontecimientos personales la indujeron a desarrollar este padecimiento. Al estar en ese estado de depresión la persona padecía de insomnio, migrañas constantes, una sensación de desesperanza y de sentirse rota emocionalmente. Hasta el día de hoy, la persona sigue recuperándose de la depresión. Sin embargo, ha comenzado un camino de recuperación en donde factores como la terapia, el apoyo de sus seres cercanos y medicación le han ayudado para sanar.

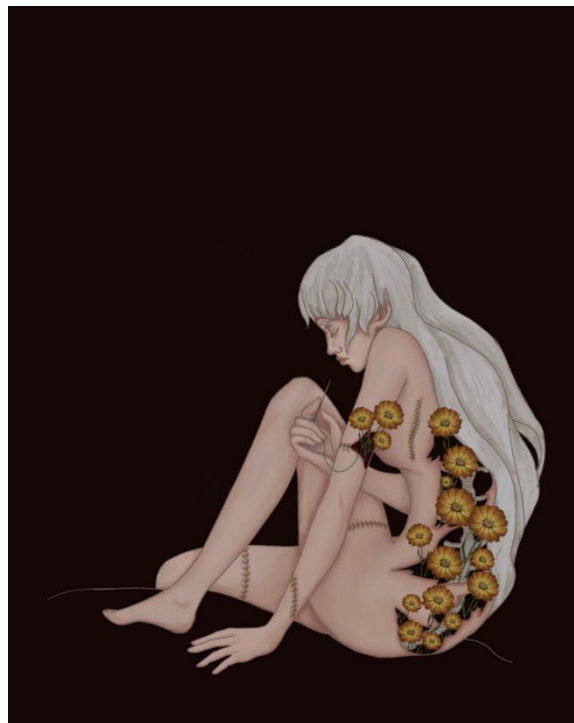


Figura 10. Boceto digital del sentimiento de la depresión

Así pues, para el boceto digital dibujé a una persona sentada cosiéndose a sí misma. Esta persona está intentando cerrar las aberturas de su cuerpo de donde sobresalen las caléndulas, flores que representan la aflicción (ver fig. 10). Se tomó la decisión de usar una cromática neutra debido a que la tercera persona entrevistada asocia

estos colores con la depresión. Finalmente, para esta obra pictórica la forma en que implementaré el bordado será en las costuras de la piel, dado que está intentando reparar los fragmentos de lo que alguna vez fue. Representando así la forma en que la persona logró aliviar su depresión afrontando sus conflictos y pidiendo ayuda para no seguir ahogándose en ese sentimiento.

Finalmente, la obra pictórica de la tristeza la realicé mediante la autorreflexión, es decir, en esta pintura representé mi propia tristeza. Este sentimiento me ha venido acomplejando desde hace ya algún tiempo y debido a algunos acontecimientos durante el confinamiento por la pandemia esta empeoró aún más. Al momento de sentirme triste tenía una sensación de nudo en la garganta, fatiga y la necesidad de querer llorar en cualquier momento.

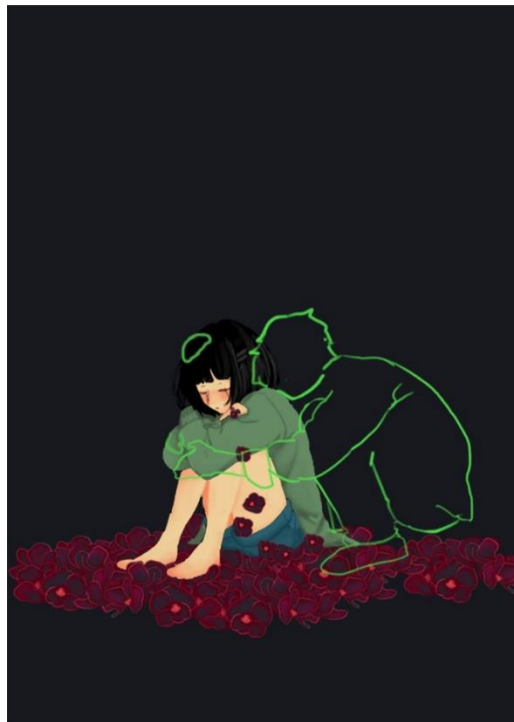


Figura 11. Boceto digital del sentimiento de la tristeza

Por lo que, para el boceto digital, dibujé a una persona llorando, refugiándose en sí misma siendo esta su único consuelo. Esta persona está sobre geranios oscuros, flores que representan la tristeza. La decisión de implementar una cromática de colores fríos

en este dibujo se debe a que estos colores los relaciono con este sentimiento. Se bordará la silueta de una persona que abrazará a la otra que está llorando, esto alusión en que tener el apoyo y consuelo de alguien más, fue un factor importante para poder aliviar mi tristeza.

Ahora bien, al haber delimitado los bocetos para tener una noción de cómo se vería cada pintura, me dispuse a pasar los dibujos anteriores a cuatro bastidores de 1,20 x 1,50 metros. Así, durante mes y medio, pinté con acrílico simultáneamente los cuatro bastidores para agilizar el proceso, debido a que necesitaba al menos un mes para bordar las pinturas.



Figura 12. Detalle de la pintura Cuando las aquilegias se asfixian antes de ser intervenida con bordado



Figura 13. Detalle de la pintura Cuando las caléndulas se deprimen siendo intervenida con bordado

Al terminar de pintar los bastidores, me contacté con las personas entrevistadas anteriormente para reunirnos a bordar la respectiva pintura del sentimiento que les correspondía. Fue así como durante varios días me reuní con cada persona para bordar conjuntamente su cuadro (ver fig. 13), mientras platicábamos sobre las experiencias que han tenido durante este año y sobre qué les ha ayudado a cesar estos sentimientos negativos.

Cabe mencionar que, para avivar el sentimiento de alivio al momento de bordar, perfumé los hilos con esencias que producen calma a las personas entrevistadas. Por ejemplo, para el cuadro de la soledad y la depresión, los hilos tienen un olor a esencia de manzanilla, debido a que, a la primera y a la tercera persona entrevistada este olor les relaja. Para el cuadro de la ansiedad los hilos tienen un olor a esencia de musgo, ya que, la segunda persona entrevistada explicó que el olor a lluvia y tierra mojada le produce calma. Entonces, después de una larga búsqueda, descubrí que la esencia de musgo blanco es el olor que más se asemeja a la descripción anterior. Finalmente, para

mi cuadro, es decir, el de la tristeza, los hilos tienen esencia de vetiver porque este aroma me recuerda a mi pareja, quien se convirtió en mi apoyo en mis momentos más frágiles.

3. Resultados del proyecto artístico y exposición

3.1.– Montaje

Como resultado final, mis pinturas se montaron en el segundo piso de la Sala de Ciencias ubicada en la planta alta del Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, por lo que el montaje fue planeado de acuerdo con las disposiciones del lugar.



Figura 14. Boceto colectivo para la distribución del espacio en la Planta Alta de la Sala de Ciencias.

La distribución del espacio lo hicimos de manera conjunta. Mediante charlas y visitas al lugar se realizó la repartición del espacio de acuerdo con las necesidades que presentaba cada proyecto y cómo este podía relacionarse con las otras obras. De esta manera, mis cuadros se colocaron frente al proyecto de Nebraska Flores y junto a la obra de Cristo Escobar (ver fig. 14). A pesar de que las obras eran de medios diferentes, todas dialogaban entre sí debido al tema central que era lo emocional.



Figura 15. Sarah Soto. 2022. Boceto del montaje de mis pinturas para la exposición.

Entonces, mi idea para montar las obras consistió en colocarlas de una manera secuencial y que el orden de lectura sea de derecha a izquierda (ver fig. 15), debido a que quería proponer una narrativa de acuerdo con los sentimientos que fueron surgiendo durante la pandemia. Esta narrativa comenzó con la soledad, luego la ansiedad, posteriormente la tristeza y finalmente, la depresión.

Sin embargo, a sugerencia de mi director de tesis, se decidió colocar los cuadros en un orden diferente al anterior. El orden final de las obras fue determinado en función de la cantidad de bordado que tenía cada una, por lo que se decidió colgar los cuadros empezando por la pintura que tenía más bordado siguiendo a una que tenía menos bordado y así sucesivamente para crear un equilibrio entre las obras.

Como las pinturas son grandes, cada una debía tener dos tornillos del n°8 que la sostengan; se realizaron ocho agujeros en la pared con un taladro para luego colocar un taco y después los tornillos. Sin embargo, tuve dificultades para taladrar la pared que está junto a la ventana debido a que había algo que no permitía al taladro seguir perforando. Por lo que me tocó curar los huecos que realicé en esa pared y poner tres clavos en su lugar.

Quedé satisfecha con el montaje de mis pinturas, pero tenía un conflicto en cómo se veían visualmente en conjunto debido a las irregularidades de tamaño y relieves que tenían cada pared, esto provocaba que no sea uniforme visualmente.

3.2.– Exposición *Deambular en los horizontes*

Al final, las pinturas se mostraron en la exposición colectiva titulada *Deambular en los horizontes*: una mirada a través de los estados del ser, la cual se inauguró el 14 de noviembre de 2022 a las 18H00. Esta muestra tuvo como fin el explorar las posibilidades del cuerpo, sus estados emocionales y sus memorias en relación con los territorios naturales y virtuales.



Figura 16. Arte de la exposición “*Deambular en los horizontes*”, Ernesto Salazar (2022)

En la inauguración tuvimos una gran recepción por parte del público, donde una gran cantidad de personas asistieron gracias a la difusión del evento que realizamos en nuestras redes sociales los días anteriores. Durante la exposición, la primera reacción de las personas al ver mi obra fue de un inmediato interés, debido al tamaño que

presentaban las pinturas. Pero, conforme se iban aproximando a las pinturas comenzó a surgir un nivel más alto de interés debido a que a primera vista no se esperaban que estuvieran bordadas, ya que de lejos esto pasa desapercibido. Una vez que las personas se acercaron con curiosidad para ver las puntadas y tocarlas, comenzaron a percibir los distintos aromas que emanaban cada cuadro completando así la experiencia entre las obras y el público.

Fue así como después de ver con gran detenimiento cada pintura y leyendo sus cédulas, distintas personas se acercaron para felicitar mi trabajo y decirme sus opiniones sobre estas, lo que consideré algo muy gratificante debido a que el tiempo invertido en su planificación y ejecución valió la pena. Con la experiencia de la inauguración de mi última exposición colectiva de la carrera de Artes Visuales, puedo decir que esa noche marcó el fin de mi etapa como estudiante de artes.

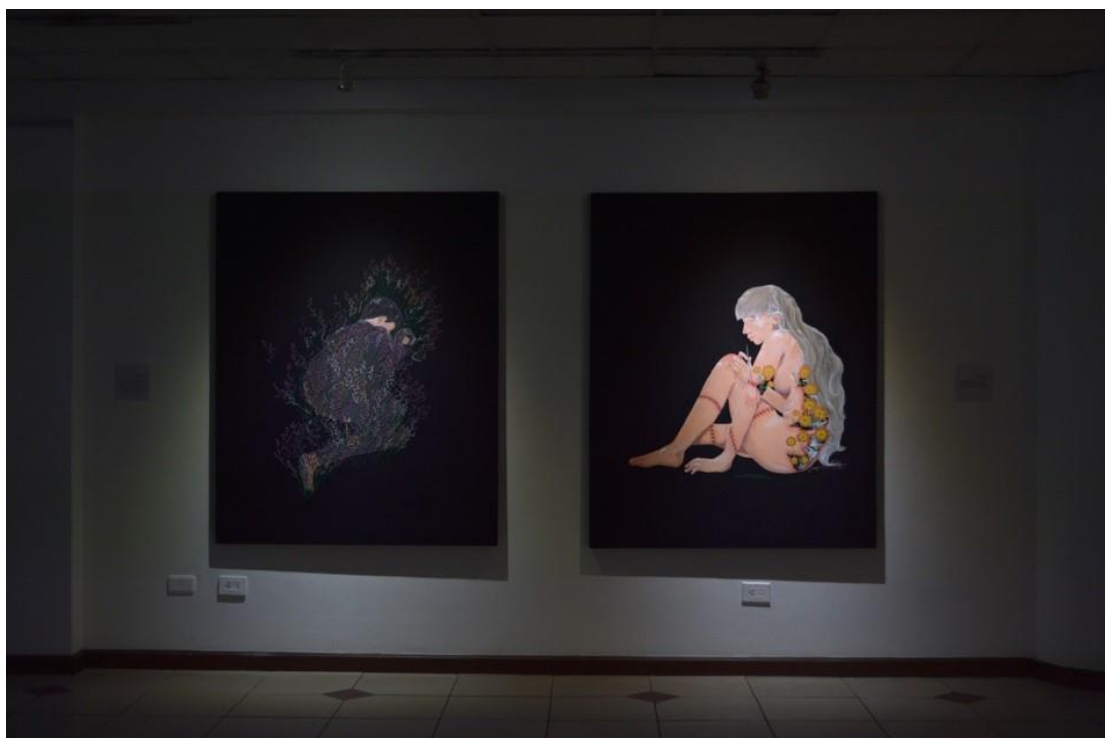


Figura 17. Sarah Soto. 2022. Cuando los brezos se aíslan (izquierda) y Cuando las caléndulas se deprimen (derecha) en la exposición "Deambular en los horizontes".



Figura 18. Sarah Soto. 2022. Cuando las quilegias se asfixian en la exposición “Deambular en los horizontes”

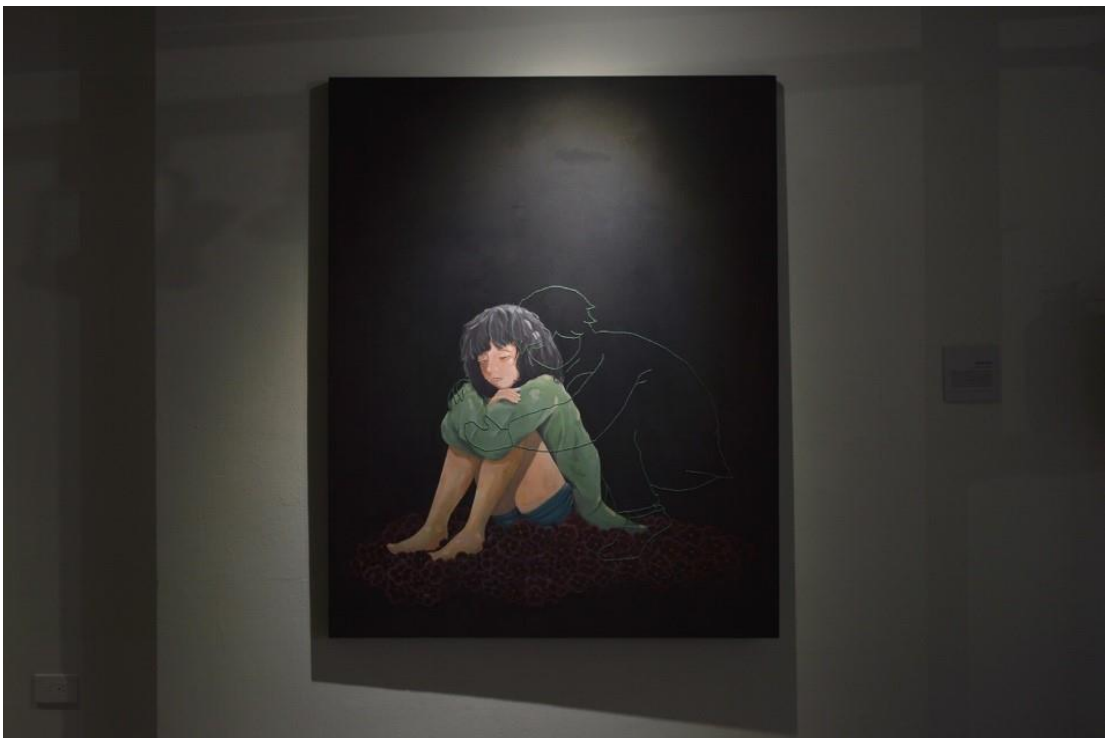


Figura 19. Sarah Soto. 2022. Cuando los geranios lloran en la exposición “Deambular en los horizontes”



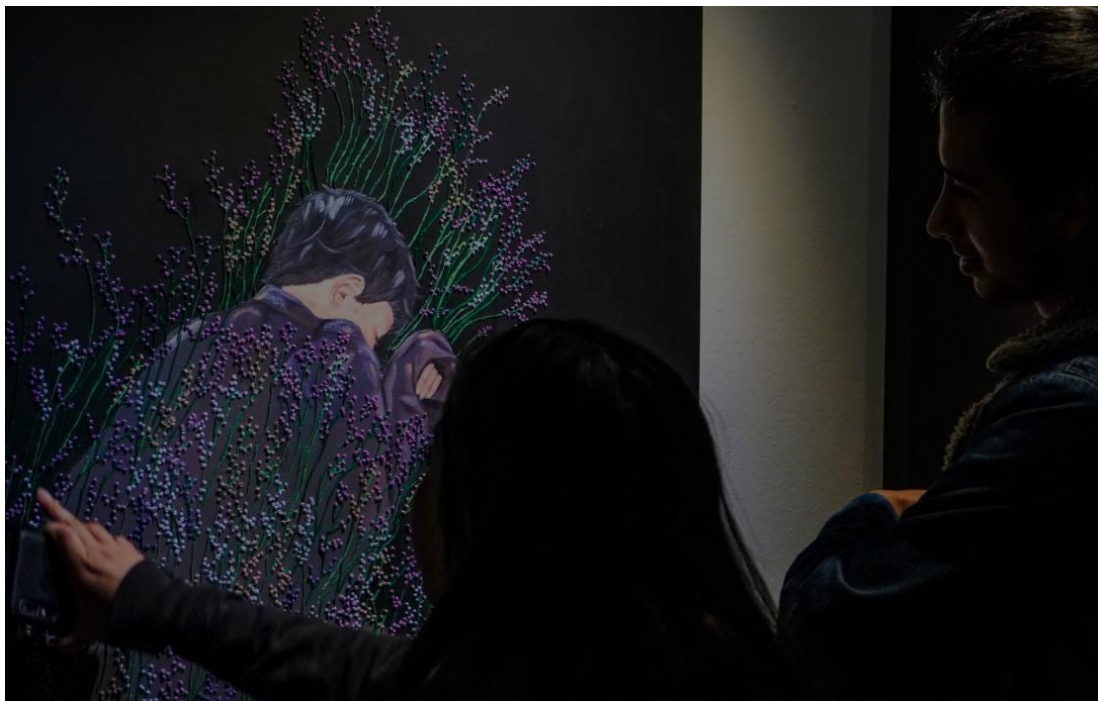
Figura 20. Sarah Soto. 2022. Exposición “Deambular en los horizontes”



Figura 21. Sarah Soto. 2022. Exposición “Deambular en los horizontes”



Figura 22. Sarah Soto. 2022. Registro de la inauguración de la exposición “Deambular en los horizontes”



*Figura 23. Sarah Soto. 2022. Registro de personas interactuando con la obra *Cuando los brezos se aíslan* en la inauguración de la exposición “Deambular en los horizontes”*

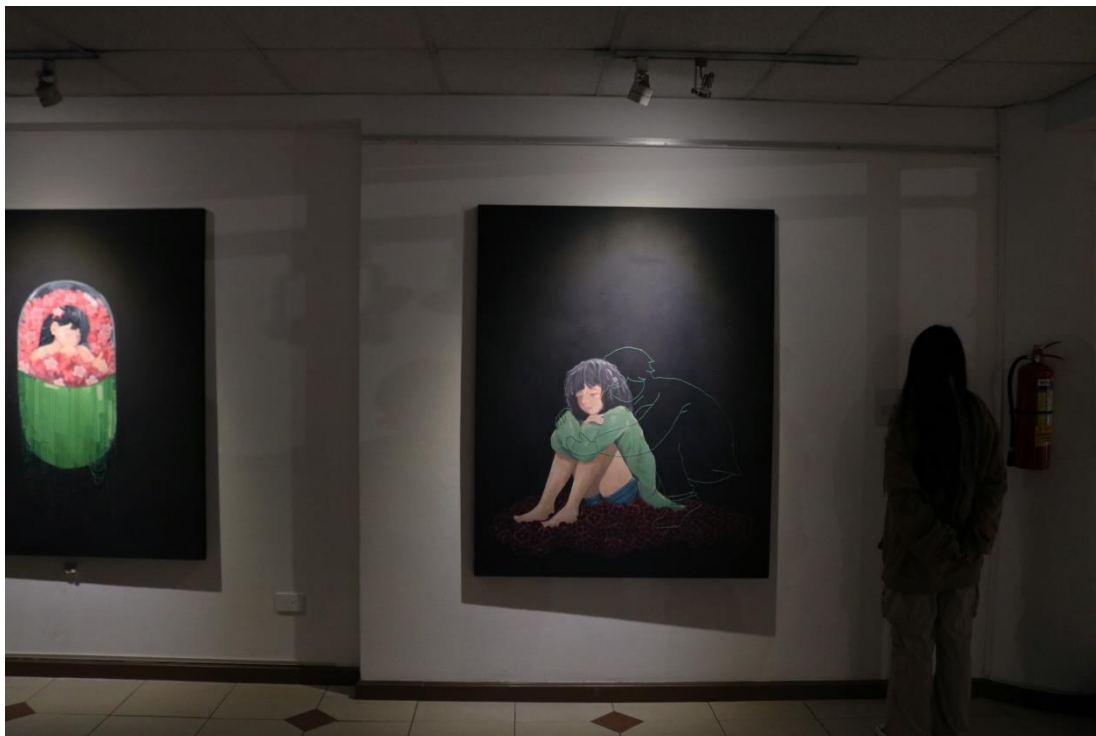


Figura 24. Sarah Soto. 2022. Registro de la inauguración de la exposición “Deambular en los horizontes”

3.3.– Visita guiada a la exposición *Deambular en los horizontes*

Como última actividad de la exposición, tuvimos dos visitas guiadas los viernes 18 y 25 de noviembre de 2022 (ver fig. 25), donde compartimos con el público sobre nuestros procesos artísticos en la elaboración de las obras expuestas. Esta actividad fue algo novedosa e inquietante para mí ya que fue la primera mediación (ver fig. 26) que realicé para un público ajeno de la carrera de Artes Visuales. Sin embargo, me sirvió de mucho para poder dejar de lado mi miedo a hablar en público y también para prepararme para mi defensa del trabajo de titulación.



Figura 25. Arte para la visita guiada de la exposición “Deambular en los horizontes”, Ernesto Salazar (2022)



Figura 26. Sarah Soto. 2022. Registro de la mediación de mi obra en la visita guiada de la exposición “Deambular en los horizontes”

Reflexiones finales

Una vez que he finalizado todo el proyecto me pude dar cuenta de la magnitud y de la enorme cantidad de cosas que tuve que realizar para poder crear las obras. Después de varios meses de trabajo puedo decir que este proyecto ha sido uno de los más difíciles pero gratificantes que he realizado.

En primer lugar, quiero hablar sobre una de las principales bases para que este proyecto funcionara, las entrevistas a personas. Gracias a los testimonios de mi círculo cercano y su apertura a contarme sus experiencias de lo vivido en pandemia, pude resolver visualmente las pinturas. Ya que, de haber hecho este proyecto sin su participación, no hubiera logrado conseguir la calidad conceptual que al final tuvieron las obras.

Además, quiero destacar que aprendí mucho en el proceso de investigación ya que pude fundamentar el uso de cada elemento que utilicé en las obras. Por ejemplo, utilicé a mi favor el lenguaje de las flores victoriano para comunicar los diferentes sentimientos que cada pintura representa y en adición a esto complementé con la idea del bordado como medio simbólico de curación. Lo que me hizo entender que para poder llegar a este tipo de resolución era necesaria la investigación.

En relación con el bordado, denoto algo con lo que me quedo satisfecha. Esta acción aparte de simbolizar el alivio a las emociones negativas también significó el fortalecimiento de los lazos afectivos entre mis amigos y yo, debido a que, en el momento de realizar el bordado de manera conjunta pudimos compartir pensamientos nunca contados.

Por otro lado, en el aspecto museográfico aprendí que, como artista una debe estar preparada para resolver las dificultades que se presenten en el espacio. En mi caso tuve dificultad con las irregularidades que presentaban las paredes de la sala y con la iluminación

ambiental. Esto resulta para mí en un aprendizaje y la próxima vez que monte mis obras, tendré en cuenta lo mencionado anteriormente y así realizar un mejor montaje.

Al final, considero que a través de este proyecto se llega a comprender cómo los sentimientos de soledad, ansiedad, tristeza y depresión pueden manifestarse de diferentes maneras en las personas y es justamente donde el arte puede aportar con soluciones que sólo desde este campo se consiguen. Pienso que en este caso se pudo utilizar el arte como una ventana para visibilizar de forma gráfica estos problemas que muchas veces son minimizados, además de que puede ser una herramienta para curar heridas emocionales y mentales que nos pueden dejar acontecimientos estremecedores como lo fue la pandemia COVID-19.

Puedo decir que quedo satisfecha con el resultado que obtuve, pero en mi mente quedará la duda sobre que otros medios pude haber utilizado para proponer acciones que ayuden a sanar las emociones desde el arte.

Bibliografía

Calvo Santos, M. (29 de marzo de 2016). “Ofelia - John Everett Millais.” HA!, Obtenido de: historia-arte.com/obras/ofelia-de-millais.

De la Cruz, B. (25 de agosto de 2017). “Bordar Y Tejer BENEFICIOS En Nuestra Salud Mental Y Física.” Bordando Arte. Obtenido de: bordandoarte.com/bordar-tejer-beneficios-en-nuestra-salud-mental-fisica/#:~:text=Bordar%20y%20Tejer%20favorece%20la.

Greenaway, K. (1884). “Language of flowers”. London: George Routledge and Sons.

Imaginario, A. (s.f.). “Los girasoles de Vincent Van Gogh”. Obtenido de: Cultura Genial: <https://www.culturagenial.com/es/los-girasoles-de-vincent-van-gogh/>

Mollá, J. M. (23 de noviembre de 2020). “Cómo afecta emocionalmente a los adolescentes la crisis del coronavirus”. Obtenido de THE CONVERSATION: <https://theconversation.com/comoafecta-emocionalmente-a-los-adolescentes-la-crisis-del-coronavirus-149770>

Naciones Unidas. (13 de mayo de 2020). “Informe de políticas: La COVID-19 y la necesidad de actuar en relación con la salud mental”. Disponible en: https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy_brief_covid_and_mental_health_spanish.pdf

Navarro, D. (13 de abril de 2019). “Las flores en los cuadros”. Obtenido de Heraldo: <https://www.heraldo.es/noticias/blog/2019/04/13/flores-en-arte-simbologia-historia-jardineria-1309013.html>

Rolnik, S. (2006). “¿El arte cura?” Quaderns portàtils. Obtenido de: http://www.medicinayarte.com/img/rolnik_arte_cura.pdf

- Rubio Valladolid, G., & López Muñoz, F. (23 de marzo de 2021). “La salud mental de los adolescentes, en crisis por la pandemia: ¿Cómo evitar complicaciones futuras?”
Obtenido de THE CONVERSATION: <https://theconversation.com/la-salud-mental-de-losadolescentes-en-crisis-por-la-pandemia-como-evitar-complicaciones-futuras-157663>
- Sánchez, J. L. (2014). “Iconología simbólica en los bordados populares toledanos”. Obtenido de <https://eprints.ucm.es/id/eprint/25010/1/T35257.pdf>
- Shakespeare, W. “Hamlet”. Ed. Santa Fe, Argentina: El Cid Editor, 2009. Disponible en: <https://elibro.puce.elogim.com/es/ereader/puce/35318?page=1>.
- Vargas, S. (3 de julio de 2020). “Conoce La Fascinante Historia Detrás de “Ofelia,” La Icónica Pintura Prerrafaelita.” My Modern Met En Español. Obtenido de: mymodernmet.com/es/john-everett-millais-ofelia/.
- Walther, I. F. (2011). “Vincent Van Gogh”. Chapultepec Morales: Editorial Cordillera.
- Wikipedia. (14 de junio de 2021). “Lenguaje de Las Flores.” Obtenido de: es.wikipedia.org/wiki/Lenguaje_de_las_flores.